

REFORMA SIGLO XXI

LOS ESTRAGOS CAUSADOS POR EL HURACÁN DE 1909 EN TAMAULIPAS.

■ ■ Juan Ramón Garza Guajardo*

El huracán de 1909 devastó la mayor parte de Tamaulipas, las pérdidas humanas fueron pocas comparadas con las de Monterrey, pero los daños materiales causados por la gran cantidad de lluvia, el desbordamiento de los ríos y el oleaje en las costas fueron enormes. En diferentes poblaciones la mayoría de las casas sufrieron daños o fueron totalmente destruidas, la mayor parte del ganado y cosechas se perdieron, en algunos casos haciendas y ranchos quedaron totalmente destruidos, no quedando una casa en pie.

De acuerdo a la Dirección del Weather Bureau de los Estados Unidos, el huracán inició como una perturbación al este de las Islas Vírgenes el 16 de agosto. Ya convertido en huracán pasó sobre el canal de Yucatán tocando las costas de Campeche para después internarse en el golfo de México para ingresar a tierra el 27 de agosto¹. Sobre el recorrido a su paso por Tamaulipas, el encargado de la Estación Meteorológica de Ciudad Victoria, señor Espiridión Ledesma, informó al Director del Observatorio Meteorológico Central de la ciudad de México que el centro del ciclón había tocado tierra el día 27, a las dos de la tarde a ochenta kilómetros al norte de Tampico, tocando en su trayectoria las poblaciones de Aldama, Xicoténcatl, Llera, Gómez Farías, Ocampo, Jaumave, Palmillas, Tula, Bustamante y Miquihuana internándose después a Nuevo León. En el informe menciona que el diámetro del ciclón se estimaba de doscientos kilómetros, afectando por lo tanto a los municipios del centro del estado.

Son pocas las noticias de los daños causados en los pueblos, solo se tiene lo ocurrido en Tula y

Soto la Marina. Sobre la primera villa es un telegrama publicado el 3 de septiembre en el periódico *El Imparcial* de la ciudad de México mandado por su corresponsal informando lo ocurrido:

Jamás se recuerda un temporal semejante. El viento huracanado derribaba cuanto encontraba a su paso y los vecinos hubieron de recluirse en sus habitaciones, pues el huracán lo mismo derribaba hombres que frágiles construcciones. Sin embargo, al día siguiente debía de ser cuando se desarrollará la verdadera tragedia.

Durante algunas horas no fue más que el viento el que se apoderó de la ciudad, pero al amainar



Sin título

¹ El Imparcial 3 de septiembre de 1909

*Historiador oficial del municipio de General Escobedo N. L. Autor de más de cuarenta libros entre ellos: *Mujeres que dejan huella*. Ed. Presidencia, *La Villa de General Escobedo en la época de la Revolución*, (1910-1917). Documentos relativos a la fundación de General Escobedo, *La Capilla*, Monólogo. *De villa a una Gran Ciudad 150 aniversario de la elevación a Villa de Escobedo N. L.*

éste, un aguacero que se tornó en espantosa tempestad, comenzó a hacerse sentir.

Llovió toda la noche, y es seguro que no durmieron durante toda ella, ni uno solo de los habitantes de la ciudad. El aire silbando horriblemente por entre las arboledas y sementeras cercanas se mezclaba en sus ruidos, con truenos continuos y con el ruido del agua que se precipitaba produciendo el rumor de una verdadera cascada.

No cesó el temporal ni un momento, y a las nueve de la mañana un pánico espantoso se apoderó de todos los vecinos. El río que había ido creciendo en su cauce, durante el chubasco de la noche se hinchó por completo, y a eso de las nueve de la mañana, una especie de ola que se calcula tendría diecisiete metros de alto, por cincuenta de anchura, avanzó sobre la población teniendo como centro el río.

El agua hervía materialmente en su imponente empuje y no era posible oponerle ninguna resistencia máxima cuando venía lanzando contra todos los obstáculos que encontraba al paso pedazos de madera y enormes pedruscos que eran como arietes de una máquina infernal que derribaban las casuchas que estaban a las orillas del río como si fueran verdaderas casas de naipes²

En el mismo telegrama el corresponsal informa que más de doscientas casas fueron arrasadas junto con sus moradores, la anchura del río alcanzó los doscientos metros, llegando las aguas hasta la Alameda y el reciente puente Juárez fue totalmente arrancado de sus cimientos quedando con esto incomunicado el pueblo.

De los daños en Soto La Marina un testigo presencial, el norteamericano C. Flehearty de Oklahoma que había adquirido tierras en Soto la Marina y que consiguió salir días después narraría para un reportero de la Prensa Asociada la situación vivida en esta villa:

El relato de los sufrimientos y los daños ocasionados en aquella región por las inundaciones llenarían volúmenes, y no

habría con qué describir las escenas que se produjeron. Lo que en un tiempo fueron valles fértiles surcados por muchas corrientes son hoy vastas extensiones que solo contienen restos de todas clases y por las cuales corren verdaderos ríos en todas direcciones. Todos los poblachos situados a lo largo de estas corrientes, han sido arrastrados por las aguas, y son un informe montón de ruinas. Los campos labrados son ahora verdaderos desiertos cubiertos por las arenas que han depositado allí las corrientes. Los habitantes de esas diferentes secciones se encuentran en un estado deplorable. Muchos han abandonado sus hogares dejando todo lo que tenían, dirigiéndose a lugares más elevados. Carecen de elementos y de abrigo, y las aguas los han ido desalojando de los lugares en que han buscado refugio. Muchos han perecido debido a la fatiga del hambre. Nunca se conocerá su número³.

Otra noticia sobre Soto la Marina fue un reporte enviado del municipio de Aldama mencionando que la población fue devastada por un fuerte oleaje que empujó las aguas de los ríos hasta desbordarlos, pudiéndose salvar las personas al refugiarse en los cerros cercanos y que la mayoría de las casas fueron destruidas muriendo personas dentro de sus casas⁴.

El gobierno del estado publicaría el siguiente informe el 30 de septiembre en el Periodo Oficial:

Desgracias causadas en Tamaulipas por el ciclón y desbordamiento de los ríos. - Cd. Victoria. - Destrucción de casas y sementeras. Inundación de la parte baja de la ciudad. Seis personas ahogadas. - Güemes. - No hubo desgracias personales, pero hubo destrucción de fincas, sembrados e inundación. - Magiscatzin. - Inundación. Pereció ganado. Cien familias en la miseria. - Casas. - Inundación. No hubo desgracias personales. Pérdida de ganado, sementeras y derrumbe de fincas. - Villagrán. - Destrucción de sementeras y casas. No hubo desgracias personales. - Camargo. - Inundación general destruidas mayoría de fincas. Hubo desgracias personales. - Tula. - Puente "Juárez", casas

2 El Imparcial 3 de septiembre de 1909

3 Periódico El Diario del Hogar del 14 de septiembre de 1909

4 Periódico El Diario del Hogar del 9 de septiembre de 1909

y sembrados destruidos. Pérdida de ganado. Fuerte inundación. Doce personas ahogadas en la finca "El Salitrillo". – Palmillas. – Destrucción de árboles y casas. No hubo desgracias personales. – Jiménez. – Destrucción de casas y sementeras. No hubo desgracias personales. – Soto la Marina. – Inundación total de la villa. Destrucción completa de casas. El vecindario buscó refugio en la loma "El Puertecito" (500 personas). En el rancho "San Francisco" se ahogaron nueve personas. – Guerrero. – Sólo se inundó el rancho "La Lajilla". – Gómez Farías. – No hubo pérdidas de vidas. Desperfecto en fincas y pérdidas de plantíos. – Quintero. – Hubo ciclón ligero. Pérdidas hacienda "Cantón" más de \$50,000 Y "Santa Elena"- Inundación gente en las lomas. Se teme destrucción rancho "Tanchipa" "La Pepa" y otros, como sucedió en "Tamatán" y "La Mora" de Magiscatzin. – Burgos. – Río Conchos inundó ranchos, arrastrando casas, labores, ganado, quedando muchos vecinos sin hogar y en la miseria. – C. Mier. – Inundación de ranchos por el río "San Juan" quedando habitantes sin hogar y sin alimentos. El vecindario les remitió pequeños auxilios, así como a Camargo. – Matamoros. – Inundadas 120 manzanas Sur y Poniente. No hay desgracias personales. Escuelas y otros edificios abrigan familias sin hogar. – Méndez. – Hubo ciclón e inundación la mayor parte de la villa. Grandes pérdidas. No hay noticias de desgracias personales. – Cruillas. – Sólo desperfectos en sus caminos. – Lleras. – Derrumbe Palacio Municipal y deterioro casas particulares. Destrucción de sementeras. Ninguna desgracia personal. – Ocampo. – Ciclón e inundación. Casas derrumbadas. Barrio "Milpas Viejas" destruido totalmente. Hacienda "Santa María" destruida en casas y sementeras, donde se ahogaron una mujer y un niño. Los vecinos de los ranchos han visto pasar a flote varios cadáveres. Pérdidas \$500,000. – Rayón. – Sólo inundación. – Jaumave. – Camino nacional entre "La Unión" y "La Mula" totalmente destruido.

Un sello que dice: Estados Unidos Mexicanos.
– Gobierno del Estado libre y soberano de Tamaulipas.

El informe de Gobierno no es muy detallado, pero da una visión de los estragos causados



Secreto II

en el Estado, lo que sí fue rápida fue la ayuda, el gobernador del Estado don Juan B. Castelló ordenó el pronto envió de ropa y comida a las comunidades ribereñas y costeras más afectadas, para esto contó con el vapor "Sonora" de la Compañía Mexicana de Navegación quien lo puso a disposición del gobierno, además se realizó una colecta entre los ciudadanos y dueños de negocios, con lo recaudado se compraron alimentos y medicinas que fueron enviados a los pueblos más devastados. Al paso de los días empezó a llegar la ayuda de diferentes partes del país y de los Estados Unidos.

Las proporciones de los estragos ocasionados en el estado de Tamaulipas nunca se llegaron a conocer, pero en los tamaulipecos como en los nuevoleonenses quedó registrado como uno de los huracanes más devastadores del siglo veinte.

FUENTES

1. Hemeroteca Nacional Digital de México.
2. www.hndm.unam.mx
3. Periódicos consultados en la Hemeroteca:
 - 3.1 *El imparcial*, septiembre de 1909
 - 3.2 *Diario del Hogar*, septiembre de 1909
 - 3.3 *Periódico Oficial de Tamaulipas*, septiembre de 1909